

DIARIO DE CORDOBA.

DE COMERCIO, INDUSTRIA, ADMINISTRACION, NOTICIAS Y AVISOS.

NUM. 8210

Suscripcion en Córdoba. Por un mes..... 8 rs.
Por trimestre..... 22 rs.
Fuera de Córdoba..... Por un mes..... 10 rs.
Por trimestre..... 28 rs.

DOMINGO 27 DE ENERO DE 1878.

Los señores suscritores a este periódico tienen derecho a insertar gratis en sus columnas un anuncio ó comunicado al mes, que no exceda de quince líneas y que sea de su exclusivo interés

AÑO XXIX.

Noticias.

NACIONALES.

De los periódicos de Madrid copiamos las noticias siguientes:

—Ayer se celebró la comida con que el presidente del Consejo de ministros obsequió á los enviados extraordinarios que se hallan en Madrid con motivo del casamiento de S. M. el rey, seguida de una recepción en los magníficos salones de la calle de Alcalá. Con decir que la primera fué digna de las personas á quien se daba, está dicho todo; en cuanto á la recepción, basta añadir que comenzando por SS. AA. RR. la princesa de Asturias, el duque de Montpensier y los condes de Paris, y siguiendo por el cuerpo diplomático extranjero *au grand complet* con el nuncio de Su Santidad á la cabeza, se hallaba allí cuanto de notable encierra Madrid en la política, en las armas, en las letras, en la administracion y en la banca, realzando con la presencia de numerosas y bellísimas damas.

La señora marquesa de Miraflores hizo los honores de la presidencia del Consejo, y el Sr. Cánovas contribuyó con su solicitud en todas partes y con todo el mundo, al brillo de aquella solemnidad oficial. En el *buffet* se sirvieron profusamente dulces y helados, contribuyendo todos los detalles á que esta fiesta haya correspondido á la importancia de las personas en cuyo honor se celebraba.

—Ayer á las ocho y media ocurrió un suceso bastante desagradable en la calle de Trágüeros, esquina al palacio del señor duque de Soto.

Una mujer, de oficio cigarreras, una de cincuenta y siete años, y la otra próximamente de la misma edad, iban acompañando á dos niños, uno de siete años y otro de once, á ver las iluminaciones, en ocasion tan desgraciada, que un petardo colocado por algun malvado estalló, produciendo la muerte instantánea de la primera y algunas heridas, si bien parece que afortunadamente no de gravedad, á la otra que le acompañaba y al niño de siete años, que fueron inmediatamente conducidos á la casa de socorro del distrito.

La muerta, que como ya hemos dicho tenía cincuenta y siete años de edad, era natural de Logroño, y la herida de Asturias. Los niños pertenecen á una señora muy conocida.

Los heridos fueron trasladados á la casa de socorro por los guardias de orden público números 690 y 696.

Como no podía menos de suceder, el fuerte estallido del petardo produjo alguna alarma en el inmenso gentío

que ocupaba el salon del Prado; pero bien pronto renació la calma, cuando se tuvo noticia exacta de lo ocurrido.

—Por consecuencia del decreto que publicó ayer la *Gaceta*, han sido promovidos á brigadieres, entre otros coronales, los Sres. Riego Pica, Mesa, Monasterio y Solano, de infantería; el señor Chinchilla, de caballería, y don Cayetano Enriquez, que sirve en Alabarderos.

—Parece, segun un periódico ministerial, que con motivo del régieo enlaca serán indultados los procesados por conspiracion, cuya causa fué sentenciada anteayer por el consejo de guerra de generales celebrado en la capitanía general de este distrito.

—El corresponsal del *Times* transmitió ayer un telegrama de 4300 palabras á dicho periódico, dándole cuenta detallada de las diferentes ceremonias que se celebraron con motivo del régieo enlaca.

—Es imposible describir el aspecto que ayer noche presentaban las calles y plazas de Madrid. Sitio habia en que era tal la profusion de la luz, que parecia nos halláramos en medio del día. Bien se puede decir que la corte de España se habia iluminado á giorno.

El gentío inmenso. La via pública intránsito en algunos puntos, y obstruida por masas de gente que oscilaban, se empujaban, adelantaban y retrocedian. Sin embargo, el mayor orden reinó en todas partes, y bien pocos fueron los disgustos á que dió lugar tanta aglomeracion de personas, deseosa de ver y admirar las iluminaciones de la corte.

Algunas de estas fueron sorprendentes, y entre otras merece particular mencion la del palacio del señor Campo, la cual describe *La Correspondencia* en los siguientes términos:

«Rica, elegante, artistica, variada, quizá muy abundante, quizá muy pródiga, si la prodigalidad y la abundancia no fueran, en este caso, atractivo mayor y condicion principalísima, era la iluminacion del palacio del señor Campo.

Coronan la verja del jardin filas de globos elípticos de cristal blanco tallado, coronados por unos somporetos chinoscos. Domina esta fila una serie de bolas de grandes dimensiones, de cristal ópalo, terminados por una corona de marqués, y ostentando los blasones de las provincias de España, primorosamente pintados de colores. A ambos lados de la verja hay dos casetas bordadas de pequeños globos de cristal, de colores, y terminadas por unas cúpulas, cuyo remate son grandes globos con el escudo de armas del marqués de Campos.

Calculamos en 1500 las luces de es-

ta primera línea, cuyo efecto es admirable. La frontera presenta un golpe de vista deslumbrador y fantástico. Todos los resaltes del edificio, y todas sus líneas arquitectónicas, cornisas, balcones, ventanas y medios puntos, están recorridas por líneas de elegantísimos globos en forma de tulipanes, de colores pálidos, azul, rosa y verde, cuya combinacion es muy artistica.

En los balcones principales sobre salen esbeltos candelabros de rojo y oro, terminados por racimos de primorosos globos.

Termina el edificio en un arco iluminado, y sobre él, como si estuviera suspendida en los aires, brilla una estrella con cambiantes de luz y de preciosos colores que se distingue desde grandes distancias.

No podemos apreciar el inmenso número de lucecitas de los ricos aparatos que forman las fibres de lis y las estrellas que campear sobre los arcos; las demás, contadas sin mucho cuidado, vienen á ser unas 3500, que con las 1500 de la verja suman mas de 5000 globos de formas, colores y combinaciones fantásticas y encantadoras. Parece que, fuera de las piezas talladas, hechas en Londres en muy pocos dias, todo lo demás es español.

La puerta del Sol, centro de la animacion constante de la corte, estaba anoche completamente cuajada de gente que se renovaba sin cesar, para admirar el aspecto sorprendente que aquella ofrecia, alumbrada por la luz vivísima que difundian las dos grandes farolas colocadas simétricamente á la fuente central; adornadas las casas todas con colgaduras, banderas y gallardetes, en cuya mayor parte dominaban los colores nacionales; iluminado el ministerio de la Gobernacion por elegantes aparatos de gas con una sola inscripcion, «Viva Alfonso X II y engalanados ríca y artisticamente los edificios del hotel de la Paz y de Paris, mas parecia decoracion imaginada por exuberante fantasia, que hecho real y positivo.

Merece tambien citarse la iluminacion de las Casas Consistoriales, por su riqueza y buen gusto.

Constaba aquella, por el frente que da á la plaza de la Villa, de un sin número de mecheros de gas, encerrados en bonitos y caprichosos globos de cristal colocados en las cornisas de todos los balcones y ventanas, cuyo conjunto ofrecia un golpe de vista sorprendente en extremo.

Coronaban la parte superior de los dos balcones laterales las siguientes inscripciones: en los de la derecha: «A sus augustos monarcas,» y en los de la izquierda: «El pueblo de Madrid,» cuyas inscripciones estaban forradas por lucecitas de gas, ostentándose en el gran balcon del centro el escudo de

la villa, de grandes dimensiones, y en las barandillas de los demas balcones una preciosa corona figurando ser de laurel, formados tambien todos estos adornos con vivísimas luces de gas.

En la fachada del mismo edificio que da á la calle Mayor, se destacaban entre una multitud de luces caprichosamente combinadas, los retratos de SS. MM. D. Alfonso y doña Mercedes, bajo un lujosísimo dosel primorosamente bordado con oro.

Contribuia poderosamente á dar mayor visualidad á tan suntuosa iluminacion, la nueva, magnífica y rica colgadura de terciopelo carmesí, que cubria por completo los balcones del edificio.

En fin, desde la rica iluminacion del salon del Prado hasta la última casa de los barrios bajos, ostentaban todos los edificios iluminaciones mas ó menos variadas y mas ó menos vistosas.

Si hubiéramos de describir todo lo notable que anoche vimos, seria preciso dedicar el periódico á esto sólo, por lo cual terminamos aquí esta reseña.

—Ha llegado á Madrid el embajador de España en Paris señor marqués de Monna, y en el acto se ha presentado á cumplimentar á S. M. el rey.

—Los teatros donde se daban anoche funciones costeadas por el ayuntamiento, estuvieron muy animados, y no era fácil juzgar en vista de la numerosa concurrencia que asistió á todos, de la que á igual hora discurre por calles y plazas. Ocioso es decir que los actores recogieron gran cosecha de aplausos, y que el público se divertió grandemente.

—El ministro de la Gobernacion ha entregado dos mil billetes, mil para cada una de las dos corridas de toros, á la grandezza; otros dos mil en la misma forma á la diputacion provincial, y mil seiscientos, ó sean ochocientos para cada corrida, al capitán general de Madrid.

—Hoy ha recibido el señor patriarca de las Indias el magnífico pectoral que SS. MM. se han dignado regalarle.

Nuestro amigo el rector de Atocha ha tenido el honor de recibir tambien un precioso y delicado regalo.

—El número de forasteros ha crecido hoy con los trenes de anoche y de la madrugada. Muchos han venido únicamente con la esperanza de ver los toros, pero solo con la esperanza.

—Han llegado hoy á Madrid cinco vistosas parejas contrajes de gran lujo de la provincia de Toledo y partido judicial de Puente de Azulejo.

—El adorno de la plaza de Toros para las corridas de convite es el siguiente:

Colgaduras con los colores nacio-

nales en las gradas, sobrepuestas y andanadas.

En las entradas de los tendidos y sobre las puertas de alguaciles, caballos, arrastradero y meseta de toril, colgaduras moradas con franja de oro y escudos con las armas de Madrid.

Rodajas moriscas suspendidas de cordones con portas de colores brillantes, en armonia con el estilo general de la construcción de la plaza, entre trofeos de banderas nacionales, sobre los capitales de las 120 columnas de las gradas.

En los intercolumnios de estas últimas hay guardamalleras á fajas de colores azul y blanco.

Una colgadura de damasco encarnado con galon y fleco de oro en los antepechos de los palcos, y en los centros de cada uno de estos y sobre la citada colgadura el escudo de la nacion.

Los palcos del ayuntamiento y de la diputacion tienen colgaduras de terciopelo con los escudos de las respectivas corporaciones.

Sobre los capitales y calados de los arcos de las 118 arcadas que constituyen el piso de los palcos, están colocados los escudos de las 49 provincias, alteruando con el de la villa de Madrid, sobre trofeos en cada una de las columnas.

Una serie de guirnalda y cogonates de flores pende de las claves de todos los arcos que coronan la plaza, formando pabellones.

Gallardetes suspendidos de cordones rojos y colocados en la crestería de hierro que corona el interior de la plaza termina la decoracion de esta.

El palco real está colgado de terciopelo carmesí y oro, y sobre dicha colgadura los escudos de las casas de Borbon y Orleans enlazados entre sí, y rodeados de guirnalda de flores.

Cuatro grandes lanzas de torneo descansando sobre los antepechos del palco sostienen otras tantas rodajas, y pendiente de cordones de oro el estandarte de Castilla, terminando el conjunto con el escudo de la nacion y trofeos rodeados de guirnalda.

Los caballeros en plaza apadrinados por la diputacion y el ayuntamiento vestiran ropilla morada con golpes de oro, botas y chaqueta gris perla, y plumas en el último blanca y morada.

Los caballeros apadrinados por la grandezza luciran los colores de las casas de Borbon, Orleans, Castilla y Leon, ó sea blanco, azul, mora o rojo, respectivamente.

Cádiz, 23. — A las once de esta mañana ha fundeado en este puerto, sin novedad, el vapor correo *Habana*.

—Hoy ha recibido el señor patriarca de las Indias el magnífico pectoral que sus majestades se han dignado regalarle.

Farrolles. Allí supo el arresto de Julian. Hizo enganchar un carruaje, y partió para Villanaut.

La pobre señora sufría crueles angustias. No habia supuesto un solo momento que Julian fuese capaz de haber asesinado al marqués para robarle, como decian alrededor de ella. Su único temor era que por consecuencia de algun encuentro imprevisto se hubiera trabado alguna cuestion entre ellos. Conociendo la brutalidad de Mr. de Farrolles, temia que hubiera insultado, y aun golpeado á Julian; y que éste, en un momento de cólera hubiera cogido cualquier arma y se hubiera servido de ella contra el agredido. Sabia que una sola palabra, una sola mirada de Julian le revelarían la verdad y ardia en deseos de ver á su hijo.

Fuera ó no culpable Mr. de Maupierre, ella temblaba por la terrible impresion que debia haberle producido su arresto y por el conjunto de

apariencias que se levantaban contra él.

—¡Si la desesperacion le llevara á alguna determinacion siniestral ¡si se mata! se decía la pobre señora, cuya cabeza estaba torturada por todos los temores que nos inspira el peligro de una persona querida.

Al reconocer á Mad. de Walbrun que se habia acercado para mirarla, Mad. de Maupierre corrió hacia su enemiga.

—En nombre del cielo, señora, la dijo, obtenido que pueda hablar á mi pobre Julian. ¿Donde está?

—Ahí, respondió duramente madama de Walbrun señalando la alcaldía; pero no le vareis... exceptuando, sin embargo, cuando los gendarmes le saquen para llevarle á la prision.

—¡Ah! no habléis así, exclamó Mad. de Maupierre haciendo señas á Cecilia indignada para que callase y la dejara sola con Mad. de Walbrun.

—Temia por la felicidad de mi hijo!

—¡Obedeciais á vuestro orgullo! exclamó Mad. de Walbrun rechazando con excesiva violencia las manos de la baronesa, que procuraban asir las suyas. ¡Ah! ¡Cuando os veo ahí delante de mí, cuando pienso en lo que he sufrido por vos!

—¡Si fuera, por piedad!... por el nombre de Dios misericordioso, dejadme ver á Julian, murmuró la pobre anciana, siempre arrojada delante de la condesa, procurando retener su falda con sus manos temblorosas.

En aquel momento Marcelo, todavía palpitante por la precipitacion con que habia corrido, se acercó á la baronesa y la cogió los brazos con respetuosa emocion:

—Levantaos, señora, dijo con voz que temblaba de indignacion y reconocimiento. Humillais demasiado vuestros blancos cabellos ante una mujer sin piedad. Julian es

—Le calumnias.

—Si no es culpable, su inocencia será reconocida.

—Entre tanto creará que le abandonó. ¡Es ya tan desgraciado! ¡Quién sabe á qué esceso podrian llevarle la vergüenza y la desesperacion de verse en manos de la justicia!

—¡Ah! ¡Quiera Dios que tenga bastante valor para...!

—No habléis así, madre mía, no sabeis el daño que me haceis. Si sucede una desgracia á Mr. de Maupierre, será un remordimiento que emponzoñará toda mi existencia. Mi deber es justificarme declarando que estaba conmigo.

—Te perderias y cubrirías de vergüenza á tus padres. ¡Ese indigno amor ha desterrado de tu alma todo pudor y todo respeto filial!

—Perdonadme, tened piedad de mí, replicó Juana cogiendo las manos de la condesa y cubriéndolas de besos y lágrimas. Cuando se ha tratado de sacrificar mi amor y mi

Nuestro amigo el rector de Atocha ha tenido el honor de recibir tambien un precioso y delicado regalo.

ESTRANJERAS.

Se han recibido en Madrid los partes telegráficos siguientes:

Nueva-York, 23.-Los periódicos publican noticias de Méjico del 18, recibidas por la vía de la Habana.

Segun ellas, el gobierno mejicano no permitirá a las tropas norte-americanas pasar por Rio Grande.

San-Petersburgo, 23.-El Journal de Saint Petersburg publica un artículo muy violento contra la política de Inglaterra.

Nos dicen de Londres que D. Carlos se halla hospedado en Browns Hotel Dover Street, con el nombre de duque de Madrid. Le acompaña únicamente el que se titula vizconde de Monserrat, y en uno de los dias anteriores comieron ambos con la emperatriz de Austria.

Variedades.

CINTAS Y TORETES.

PRELUDIOS.

Con el egregio motivo de las bodas del Monarca, el Circulo tauromáquico, que antes gozó de gran fama, por lo bueno que él hacia y los que lo ejecutaban, se dijo, aunque *sotto voce*, que una fiesta preparaba. Esta voz, que fué quedita, sonó como una campana, y se alborotaron los pollos, y se interesan las damas, y los gallos se revuelven y olvida el viejo sus canas. Todos dicen, «cintas, toros,» todos gritan «a las armas» y la junta directiva, que há tiempo no funcionaba, dice, «la ocasion es grande: volvamos a las andadas.» Conde (D. Juan) lo preside, de presidentes la nata; Belmonte (Bartolomé) es en su ausencia el que manda; Cabañas es Tesorero que guarda el oro y la plata, y tiene que guardar poco pues conforme entra se gasta; es Secretario Pesquero y Sartorius lo reemplaza, es Guzman (Luis) Contador de cosas para contadas, y por si hay que contar muchas Barbudo (José) lo ampara. Reunidos estos señores de entusiasmo enchida el alma, deseosos de dar gusto a pantalones y faldas, acordaron la gran fiesta y su pormenor preparan. Sartorius (D. Pedro Antonio) general de limpia fama, que es tan bravo en la pelea como atento con las damas, preside a los de a caballo que ecuestres lances ensayan, por Ceballos dirigidos, que siempre de ello se encarga, y Belmonte (D. Ricardo) torero de antiguas tandas, que el mismo pica un toro que anda a tiros en la Habana, pres de con mucho celo a la seccion tauromáquica, que como es uso y costumbre dirige el primer espada. Todos para un fin unidos trabajan y mas trabajan, y que lo hicieron con fruto se vió el viernes en la plaza.

DEDICATORIA.

Córdoba, que mil galas atesora y corona de rosas su montaña, que un sol primaveral sus torres dora y un rio caudaloso sus pies baña;

Córdoba, que es la envidia de las gentes y que a nadie le envidia sus grandezas, que cuenta por sus hijos los valientes y cuenta por sus hijas las bellezas. Que registra cien páginas de gloria, y su pueblo es sensato y laborioso, que si atrás mira vé su limpia historia y si adelante un porvenir hermoso, celebra con festiva diligencia la santa union que ha bendecido el cielo de un Rey de amor modelo y de prudencia y de una Reina de virtud modelo.

LA FUNCION.

Llega el Viernes, dan las once, trenes mil cruzan las calles, y las lindas cordobesas visten sus mas ricos trages; el ambiente es perfumado, hay flores por todas partes, los hombres piden billetes con diligencia incansable, muchos van y muchos vienen, aquí se entran, de allá salen, todos corren, todos ríen, y al ver Córdoba agitarse y en revuelto torbellino dirigirse a los Tejares parece que está hasta el rio próximo a salir de madre, y la plaza de los toros con codicia perdonable los tesoros acumula de sociedad elegante.

II.

Quien no haya visto en el mundo la novena maravilla no vaya donde nos dice la copla, que es muy antigua, sino que venga a la plaza el viernes al medio día y allí verá la canela con merengue y con almívar. ¡Cuántas flores! ¡Cuántas bellas! ¡Cuántas gracias mantillas! ¡Cuántos ojos o luceros que de amor echaban chispas! ¡Qué de hermosuras en palcos, tendidos y barandillas! ¡Qué alegría en todas partes! ¡Qué mugeres y qué niñas! ¡Qué de tiernos corazones miran la arena y palpitán! Los hombres ¡qué regocijo! Las señoras ¡qué alegría! En fin, en todo el recinto, según alcanzó mi vista, solo hubo una cara fea... la del autor de estas líneas.

III.

Se llegó el momento, todas las miradas se dirigen al palco del tendido, en el que algunas sillas colocadas esperan a cumplir su cometido. Los vitores entonces y palmadas se mezclan de la música al sonido. Cinco Soles al ver, de tal valía que dan envidia al lumínar del día.

De virtudes un dechado perla de la gran antilla elevada por sencilla, predilecta hija del mar, Julia Abreu de Belmonte ante todas se adelanta, pues tiene la mision santa de aquellas flores guardar.

De Rosario Sanchez Guerra que perfuma nuestros valles, sol que alumbró nuestras calles, encanto de la reunion, era la primera moña, y un lugar allí ocupaba do algun suspiro llegaba do algun tierno corazón.

Lució una brillante moña en el segundo toreta de la Fernandez Cañete cuyo nombre es Isabel; Isabel, que era del alma por sus encantos martirio, y que era el lozano lirio de aquel galano vergel.

Linda como una gacela, luna con cabellos de oro, de bellezas un tesoro Adela Vargas entró; dió su adorno al tercer bicho,

y al ver la moña y a ella, tan graciosa como bella, mas de un corazón latió.

Y Luisa Saiz, tan linda, que al cuarto toro adornaba, tambien en el palco entraba, que su puesto estaba allí; preciosa flor que a este suelo han transporta lo gozosa y Córdoba vanidosa no quiere dejar partir.

Cada cual ocupó el puesto que le estaba convenido: cesó el musical sonido y la algazara cesó; las miradas se fijaron en las puertas de salida y a una señal convenida a los ginetes se abrió.

IV.

Se presentan apuestas caballeros en briosos caballos bien montados y al verse los corseles, orgullosos salen al redondej con firme paso Laprada, Onoro, Rojas, Garcia Vazquez, Conde, Bonel, Pineda y Coronado, Castrillon, Vazquez Arias y Borrego, Carbonell, y Vaquera con Velasco, y Ramos Calderon, Conde Gimenez y Aguilár en las justas esforzados, van a la presidencia, la saludan, y ellas a su saludo contestando si lanzan han de darles para cintas lleván herido el corazón con dardos. Se revuelven despues, corren y vuelan caprichos en la arena dibujando, y parece un pir cel el que los hace, tal es la precision de los caballos. Despues las cintas corren presurosas las veladas sortijas enganchando, y al sonar el carrete nunca falta quien vea en el carrete su regalo.

Terminadas las cintas dió principio el peligroso juego de los ramos, y todos los alcanzan, los arrojan galantemente a uno y otro lado, pensando si una flor como perdi la su verdadera dueña va buscando. Vivas aclamaciones y palmadas por todo el circo alegres resonaron en premio a los apuestos caballeros en tales ejercicios tan bizarros, y ellos con mucha cistas en el pecho, que van sus nobles triunfos pregonando, saludan a las bellas presidentas, reciben dulces y floridos ramos; y sus ricas preseas bien guardadas, y a galope la arena atravesando, terminada una parte de la fiesta del circo se retiran entre aplausos, volviendo a presentarse nuevamente por aquel justo público llamados.

V.

Tras un descanso ligero, entre temor y esperanzas, se presenta la cuadrilla en la arena de la plaza: ya delante Barrionuevo en corcel de gran pujanza, despues Guzman (D. José) que ha de manejar la espada, detras los banderilleros Sanchez y Narciso Lara, y Mateo y Montesinos y tras de los dichos, Cárdenas, luego van los picadores a caballo y sin sus varas, Coronado, con Barbudo y Velasco gente brava! las vistosas banderillas Lozano y Sartorius largan y las puertas del toril abren Alvear y Raya. Toda la apuesta cuadrilla hacia el lindo palco abanzan. Salud a la presidencia, su atencion es contestada: Barrionuevo, diligente héc a el palco se adelanta, toma del toril la llave con rica moña adornada, regalo de la Señora que cuatro azucenas guarda; la entrega, vuelve, saluda, fl res su camino esmaltan, y garboso se retira entre bravos y palmadas. Cada cual busca su puesto todos temen, todos callan,

se agita el blanco pañuelo, y al toril van las miradas.

Sonó el clarín y del toril la puerta dejó salir un toro, no un torote que puso a la cuadrilla un poco alerta y mas cuando embistió al primer ginete la gente que es muy brava y bien esperta, cada cual pareció lo menos siete, y al público que jido de amargura contestó con su arrojo y su bravura.

Barbudo, con Velasco y Coronado puyas sin cuento y con valor pusieron, y aunque alguno cayó, buen resultado en la empeñada lucha allí obtuvieron. Sanchez puso dos pares muy salado, que a la fierá el corage detuvieron: suena el clarín y el matador valiente brinda y se va hacia el bicho diligente.

Guzman, que en estas lides es maestro, cita al toro con arte y valentía, y el toro que es muy bravo y no cabestro prefere castigar tal osadía; pero Guzman que en la afición es diestro da una sanrrienta prueba de maestría, y despues de pasar, de una estocada deja la res tendida y re-matada.

¡Ole, vivan los mozos tan bien plantados que matan a las reses por todo lo alto! Música, puros, flores, dulces, aplausos, y va el segundo!

Luego que se agitó el blanco pañuelo y salió del toril aquel torazo, ninguno se atrevió a mirar al suelo temiendo que iba a haber algun porrazo, pero dieron al público un camelo, pues que salió a minuto por puyazo, y buenos pares que el furor burlaron Lara y Mateo bravos le cogaron.

Otra vez a Guzman tocó la suerte de entenderse con bicho tan artero, y a luchar se prepara como fuerte con aquel enemigo majadero, mas consiguió bien pronto darle muerte y mandarlo al sangriento arrastradero de una gran estocada por lo alto y un descabello bueno al primer saito.

Se repiten los vivas, música y palmadas celebran la destreza del buen espada, y los primeros de los banderilleros y picadores.

Toda el turno al tercero, muy buen toro, bravo como el mas bravo de su tierra; Barbudo y Coronado están de oro y a puyazos decíanle la guerra; Mateo y Montesinos le hacen coro cada cual con su par que al bicho aterra, y Guzman que en matar está muy diestro le larga una estocada de maestro.

Tras esta hermosa brieiga vienen aplausos que por toda la plaza van retumbando; el clarín suena, y el último toreta ya está en la arena.

Saló el cuarto becerro ya algo huido, si no me engaña la memoria mis, y los dos picadores al descuido le ponen buenas varas a porfía. Cárdenas, Montesinos lo han rendido, Sanchez le pone un par de gran valía, y Guzman, aunque el bicho era tan perro, le hizo probar de su pujanza el hierro.

De una buena en los rubios mató este bicho y al final todos eran bien aplaudidos, que muy atentas fueron al despedirse las presidentas.

Ricas cajas de dulces y hermosos ramos eran el justo premio que conquistaron. Rico tesoro que tiene mas valía que plata y oro.

RESUMEN. - DESPEDIDA.

Centro de amor y riqueza nuestra plaza el viernes vi; y en palenque de destreza

el valor y la belleza se dieron su cita allí.

Hubo ricos ramilletes, y ante los buenos toretes apuestas competidores, y luchas, cintas y flores, y toreros y ginetes.

La presidencia ocupaban cinco preciosos modelos que las almas cautivaban y en palco abierto formaban el escabel de los cielos.

Amor abrió sus tesoros, y no quedó un pecho apático que desdenara sus coros... Y hasta el frac se hizo simpático en una plaza de toros.

¡Cuántos nechos op'lmian l s laureles de la gloria! Y cuantos tambien gemian, y alegres despues latian al rumor de la victoria!

De noble entusiasmo lleno mas de un filósofo vi que dijo con voz de trueno: «quien quiera ver lo que es bueno, que se venga por aquí».

Esa es la fiesta que priva y el pátrio amor interesa, que nuestras almas cautiva: ¡Que viva el rumbol...! ¡Y que viva la juventud cordobesa!

Gacetillas.

- Buen resultado. - Ayer se presentó en el matadero público cerdos cuatro de estos animalitos nacidos de triquina, enfermedad de estos resultados para la salud pública. Ecuasado es decir que estos cerdos, previo un doble reconocimiento, fueron quemados cuidadosamente con lo que se evitaron algunas gacetas.

- Esten. - Entre los muchos matrimonios celebrados en esta provincia el día veintitres figuran en bastante número los que regularizan uniones ilícitas. Esto prueba el objeto moralizador, además de benéfico, que entrañaba el donativo acordado por la Excmo. Diputación provincial.

- Mi vigia. - Alegra nuestras campanas - sol espléndido y lucente... Todo esto será muy bello, - pero se ha ganado el hueve?

- Funcionó regia. - Magnífica fue la capital ofreció a sus convidados la noche del Viernes en celebridad de enlace de SS. MM. Las localidades de la sala del elegante Teatro principal se hallaban ocupadas por una numerosísima concurrencia que llenaba por completo todas las localidades, entre la que vimos muchas personas notables por todos conceptos. El traje de etiqueta que en su mayor parte vestían los convidados daba mayor brillantez a la reunion, y especialmente las señoras lucían tocados del mejor gusto siendo mucha la riqueza y mucha novedad de ellos. Ocupaba el centro el retrato de S. M. el Rey, que fué descubierta al empezar la funcion, mientras la orquesta tocaba la marcha real, y se veían a la derecha Sr. Gobernador civil y el Ayuntamiento de la capital, y a la izquierda el Sr. Gobernador militar y la Diputación provincial. Tambien asistieron a esta fiesta muchas comisiones de los Ayuntamientos de los pueblos de la provincia. La compañía de este espectáculo puso en escena la preciosa zarzuela «Los Diamantes de la Corona» con todo el esmero que aquellos aplicados

felicidad para asegurar vuestro reposo, desarmando a Mr. Bonin, sabéis que no he dudado en sacrificarme por vos. Pero amo a Mr. de Maupierre, madre mía, y cuando tengo en la mano la prueba de su inocencia sería una cobardía en mí dejarle sacumbir. ¡Aunque deba morir le salvaré!

Mad. de Walbrun comprendió que Juana estaba decidida a sacrificarse si era necesario, por salvar a Julian, y que nada le impediría cumplir lo que miraba como un deber. Resolvió disimular y prometió a Juana ocuparse de Mr. de Maupierre y hacer lo posible por que pusieran al joven en libertad.

Murmurando esta promesa, madama de Walbrun empujó a Juana hacia el fondo de la estancia.

- Volveré pronto, la dijo saliendo precipitadamente.

En seguida, sin escuchar las supplicas y gritos de Juana, la condesa cerró la puerta y dió dos vueltas a la llave.

-No, exclamó Mad. de Walbrun vos no escucháis mas que la voz de vuestro orgullo.

-Y Dios me ha castigado cruelmente, replicó Mad. de Maupierre levantando los ojos al cielo con dolor. Me ha arrebatado a mis dos hijos... y mi nieto, mi última esperanza en el mundo, mi pobre Julian, está ahí, preso... y bajo el peso de... ¡Ah! ¡ahora, estais bien vengada! Si eso no os basta, si necesitáis aun humillar mi orgullo, ¡bien! veíme de rodillas, aplastadme bajo vuestros pies, pero dejadme abrazar a Julian.

-¡Ah! los papais se han cambiado, dijo Mad. de Walbrun sin levantar a la pobre anciana arrodillada delante de ella. ¡Recordais que un día vuestro hijo y yo nos arrodillamos delante de vos? Yo os suplicaba que permitierais a vuestro hijo volverme mi honor y reparar la falta de ambos por un matrimonio... Yo también lloraba y suplicaba... ¡Y vos me rechazasteis!

Esta la cubrió con una mirada radiante de odio, como la loba que mira en qué sitio debe desgarrar con sus dientes la carne de su víctima.

-¡Señora, dijo la anciana baronesa, si no tenéis piedad de mis años y mi dolor, tenedla de Julian! ¡El no os ha hecho nada!

-¡No es solidario de la perfidia de su madre, de la cobardía de su tío y del orgullo de todos vosotros?

-No, respondió Mad. de Maupierre, en el mundo cada uno es responsable de sus obras. Solamente yo os he ofendido.

-¡Llamais a aquello ofensas! murmuró Elena con amargura.

-¡Ay de mí señora, os he ofendido cruelmente, lo sé. Y sin embargo, creedme, si en un momento pudierais ser juez imparcial y comprender las necesidades a que tuve que obedecer, quizá convendría que, en mi posición, hubierais obrado como yo,

Trastornada por todo lo que acababa de oír y por el conocimiento de aquella pasión que se atravesaba en sus proyectos de venganza en el momento mismo de su realización, Mad. de Walbrun se entregó a uno de los transportes de cólera y rabia silenciosa, que en ella parecían casos de locura.

Podía tener a Juana bajo llave un día ó dos, pero tendría que conciliar por daria libertad. Conocía bastante el carácter resuelto de su hija para comprender que una vez libre se apresuraría a salvar a Julian aun a precio de su honor.

Cuando Mad. de Walbrun se dirigió al cuerpo de edificio donde estaban las habitaciones de la alcaldía, vió a la baronesa de Maupierre que bajaba de un carruaje y hablaba con la señora de Bargeot.

El despacho telegráfico mandado por Laramée habia hecho venir a Mad. de Maupierre al castillo de

artistas acostumbran y lujosamente vestidos. En el segundo intermedio se arrojaron palomas y versos, entre los que vimos notables poesías de los señores D. Amador Jover y Sauz, D. Julio de Equilaz, D. Miguel José Ruiz, D. Enrique Muñoz, D. Rafael Vaquero y Gimenez (el Hortelano), y D. Emilio Lopez Dominguez, algunas de las que hemos insertado en el DIARIO, y al empezar se tocó un lindísimo himno obra del aplaudido compositor D. Eduardo Lucena, que fué muy del agrado del público, si bien lo solemne del acto le impidió hacer una manifestación como merecía. La función terminó después de las doce, y con ellas las fiestas con que esta capital ha solemnizado el régio enlace, fiestas de que ha de quedar un recuerdo impercedero.

Mueto.—Cincuenta arrobas de vino, y de clase muy superior, se consumieron anteaer en la fuente colocada en las Casas Consistoriales, en la que como hemos dicho no hubo excesos mas que por parte de la gente menuda y sin consecuencias de ninguna clase.

Mejor.—Hoy baja dos cuartos el precio de la carne de vaca en los mercados de esta capital. Venga de ahí.

Beneficencia.—Para las obligaciones de este mes para atenciones de Beneficencia, se destinan cuarenta mil doscientas sesenta y seis pesetas y diez y seis céntimos de fondos provinciales.

Nectar de Noé.—Ayer fué recogido por un agente de la autoridad, en la calle del Liceo, un hombre en completo estado de embriaguez.

Siem venido.—Ha llegado a esta capital el lmo. Sr. D. José Proceso Pozuelo, ilustrado obispo de Antipatri. Edigno prelado de esta Diócesis lo recibió en la estación de los ferrocarriles.

Veces.—Varias faltas del nivel correspondiente han sido recogidas anteaer a un vendedor de pescado.

Terpescore.—El baile dado en la noche del jueves en los salones del Casino fué muy agradable, aunque menos concurrido que otros por efecto sin duda de los muchos festejos de estos días. Duró hasta las cuatro de la mañana del Viernes.

Abilido.—Hoy a la una lo celebra la hermandad de Nuestra Señora de las Angustias.

Subasta.—E día treinta del actual se verificara en la administración de Aduanas de Málaga la subasta de seis mil diez y seis sacos vacíos, procedentes de abandono.

Miemerines.—Hoy.—1756.—Nace en Saizourgo el gran músico Mozart.—Mañana.—1529.—E papa Clemente VII aprueba la fundación del hospital del «Buen Suceso.»

Arrombado.—Se hacen justos elogios del magnífico cronometro que el Excmo. Sr. Conde de Luque, cuya esplendidez es muy conocida en esta capital, ha adquirido de una casa de Génova. Es de oro, esta montado en rubies y da las horas, los cuartos y minutos con diversos timbres cuantas veces se toca a los resortes. En vez de números tiene doce letras con magníficos brillantes que forman el nombre del dueño. Pocas obras habra producido la relojería moderna como esta bella joya de arte.

Sin consecuencia.—A pesar del gran consumo de bebidas espirituosas que se hizo anteaer, no hubo que lamentar cesos ni riñas. Solo tuvo necesidad la guardia municipal de recoger a varios individuos que no podían tenerse en pie.

El Sr. D. J. S.—Hace pocos días falleció en Casariche el Sr. D. Juan Orellana, digno profesor que fué de la Escuela Normal de maestros de esta capital. Desempeñó tambien con celo la Secretaría. Acompañamos en el justo dolor que le afije a su estimada familia.

Música.—Hoy asistirá de una a tres la banda municipal al paseo de la Victoria.

Atenciones.—Hasta el día once de Febrero se admiten en Espejo para rectificar el amillaramiento.

Secesión minera.—Se han solicitado cuatro pertenencias de la mina «Esperanza», cuyo mineral se trata de descubrir, y se halla en el pante del Casullo, término de Belalcázar.

Recaudación.—Del primero al cinco de Febrero se recaudaron en Hornachuelos las contribuciones de consumos, cereales, sal y matriculas.

Aula.—Se va a proveer por traslación en esta provincia la escuela de niños de Panchez.

Bien hecho.—Las comisiones de Villaviciosa y Obejo que han asistido a las fiestas reales de esta capital han costeado los gastos del bolsillo particular de sus individuos.

Y me escomento.—¿Cuánto calculan Vds. que ha ganado con sus caballos, en las carreras de il., lord Falmouth durante el año de mil ochocientos setenta y siete? Pues la friolera de treinta y cuatro mil trescientas setenta y ocho libras esterlinas, ó sea ochocientos cincuenta y nueve mil trescientos cincuenta frs., sin contar un vaso de oro y el importe de las apuestas particulares que pudo hacer y ganar. Así lo refiere un periódico hípico que se publica en Inglaterra.

Sueño largo.—En el hospital de Marsella, según carta del duque de este mes, hay un cataleptico que lleve quince días dormido. Se le estaba tratando por la electricidad, lo grandose que disminuyera la rigidez de los miembros y notandose algun estremecimiento en una mano.

Trabajos.—Los de perforación del túnel que debe pasar bajo el rio Hudson y unir a Nueva York con Jersey, se han reanudado el primero de Diciembre último, después de una larga interrupción ocasionada por un pleito con las compañías de caminos de hierro. El túnel tendrá dos millas de longitud, y veinticuatro pies de latitud. La perforación no quedará terminada antes de tres años.

INSTITUTO PROVINCIAL DE 2.ª ENSEÑANZA DE CÓRDOBA.

Estacion meteorológica.
Observaciones del día 26 de Enero de 1878.

A las 9 m. A las 3 t.	
Altura del barómetro en milímetros.	755.9 754.8
Temperatura y humedad del aire.	9.2 16.7
Id. humedad.	7.6 11.
Dirección del viento.	S.O. S.O.
Estado del cielo.	Nuboso. Nuboso.
Temperatura máxima del aire a la sombra.	17
Id. mínima id. id.	2.2
Id. media id. id.	9.6
Id. máxima al sol.	38.8
Id. mínima de irradiación terrestre.	2

De cuantas enfermedades llevan su contingente a los boletines, de fallecimiento, la mas comun, la que mas desespera a las familias, la que cada día ocasiona mayor número de víctimas, es, sin duda alguna, la tisis pulmonar.

Experimentos hechos, primero en Bruselas y después en otras muchas ciudades, han probado que el alquitran, producto resinoso del pino, ejerce una acción notabilísima y en extremo benéfica en los enfermos que padecen de tisis ó de bronquitis.

La mejor manera de emplear al Alquitran es en forma de capsulas. Las Capsulas de Alquitran de Guyot, han llegado a ser un remedio popular para combatir con éxito seguro las citadas enfermedades. Se toman en dosis de dos capsulas, a la hora de las comidas, y el alivio se deja sentir rápidamente.

Para evitar las numerosas imitaciones de que este producto ha sido objeto, exijase en la etiqueta del frasco la firma Guyot impresa en tres colores.

Depósito en las principales farmacias.

CÍRCULO CATÓLICO DE OBREROS DE CÓRDOBA.

Habiendo fallecido el sócio protector Excmo. Sr. Conde viudo de Torres Cabrera, se celebrará en la ermita de San José una Misa de requien, apilada por el eterno descanso del alma de dicho Excmo. señor, a las ocho y media de la mañana del Lunes 28 del actual, para lo cual se invita a los sócios que gusten concurrir a este acto.

CÍRCULO ECUESTRE TAUROMÁQUICO. Tesorería.

El Lunes 28 del corriente, de ocho a diez de la mañana, se presentarán en casa del Tesorero D. Rafael Cabanas y Bianco, en la calle de Convalecencia núm. 2, todas las personas que tengan prestados servicios en la función celebrada el 25 del corriente, con sus cuentas detalladas, para que puedan esenderse sus libramientos y procederse inmediatamente al pago de todos.

Córdoba 27 de Enero de 1878.—El Tesorero, K. Cabanas.

ALCALDIA CONSTITUCIONAL DE CÓRDOBA.

Recaudación obtenida en los felatos de esta capital en los días del 22 al 25 inclusivos.

	Pts.	Cts.
Central.	88	83
Puente.	158	23
Rincon.	287	17
Nueva.	348	31
Gallegos.	1206	82
Matadero.	5018	12

Total. 11122 48

DE CUYA SUMA CORRESPONDEN

Al Tesoro. 5250 17
A la provincia y municipio. 5250 62
Adicionadas. 621 69

Total igual. 41122 48
Córdoba 25 de Enero de 1878.—Bartolomé Belmonte.

Los señores sacerdotes que gusten aplicar el Santo Sacrificio de la Misa en sufragio por el alma del Excmo. Señor D. Federico Martel y Bernuy, Conde Viudo de Torres-Cabrera y del Menado alto, en cualquiera de las parroquias de esta capital, desde el día de hoy hasta el en que tengan lugar los funerales por el alma de dicho Excmo. Señor (q. e. p. d.), recibirán el estipendio de diez reales.

Boletín religioso.

Hoy, San Juan Crisóstomo, obispo y doctor.—Mañana, San Julian, obispo de Cuenca, y la aparición de Santa Inés, virgen y mártir.

JUBILEO CIRCULAR.—Hoy, Convento de Santa Marta.

—Cuarto día de novena a Ntra. Sra. de la Paz, en la Iglesia auxiliar de San Basilio, dando principio a las oraciones.

—Los asociados a la Corte de María visitaran hoy a imagen de Ntra. Sra. del Socorro, en su Iglesia.—Mañana, a Ntra. Sra. de la Blanca, en Santiago.

Con la licencia oportuna habrá Jubileo extraordinario en la Iglesia del Convento de la Encarnación en los días 28, 29 y 30 del corriente.

Hoy a las 12 del día celebrará junta general la hermandad de las ánimas de San Pedro para revisar las cuentas, y suplica el hermano mayor la asistencia de los demás cofrades.

Espectáculos.

GRAN TEATRO.

Función para hoy.—26 de abono. Sesta representación de la grandiosa obra de magia lirico-comico-dramática coreografica en 3 actos, dividida en diez y siete cuadros, «La baraja del diablo.»

Titulos de los cuadros en que por medio de magníficas y sorprendentes transformaciones se divisa la obra.

Acto primero.—Cuadro 1.º, El juego.—2.º, El talisman.—3.º, Los celos.—4.º, Las sotas.—5.º, Adelante con los faroles.—6.º, El dragón vomitando fuego.—Acto segundo.—Cuadro 1.º, Regreso del inferno.—2.º, El sofá traicionero.—3.º, La caverna.—4.º, La varita mágica.—5.º, Robo del talisman.—6.º, Castillo de Malvaoca y palacio de la Fortuna.—Acto tercero.—Cuadro 1.º, La muestra viviente.—2.º, La mesa sospechosa.—3.º, Cigarrón obeso, Cigarrón estirado.—4.º, La novia de pega.—5.º, Casamiento de Felisa en el Alcázar del Amor.

En el trascurso de a obra se ejecutarán cuatro bailes, cuyos titulos son: 1.º Divertimiento bailable.—2.º Danza guerrera por ocho sotas.—3.º Baile infernal.—4.º Un baile de niñas.

Precios. Proscenios primeros sin entrada, 40 rs.—Idem segundos sin id., 30.—Plateas, palcos principales y de luto, sin id., 30 rs.—Palcos segundos sin idem 15.—Butacas con entrada 8.—Delanteras de anfiteatro con id. 5.—Delanteras y sillones de paraíso con id. 3.—Entrada principal 4.—Id. de paraíso 2.—A las 8.

TEATRO PRINCIPAL.

Funciones para hoy. Por la tarde a las tres y media. La zarzuela en dos actos, «La Gallina ciega.»—La zarzuela en un acto, «En las astas del toro.»

PRECIOS.—1 roscones, palcos principales, plateas y de luto, 10 rs.—

EL SEÑOR

DON JUAN DE ALONSO Y FERNANDEZ, PBRO,

ha fallecido.

Sus tíos, sobrinos, primos, albaceas testamentarios, Director espiritual y amigos del finado

(Q. E. P. D.) Suplican a sus numerosos amigos que por un olvido involuntario no hayan recibido escusa de invitación, se dignen encomendarlo a Dios y asistir a su funeral que por el eterno descanso de su alma se ha de verificar en la iglesia parroquial de San Lorenzo el día 27 del corriente a las tres de su tarde.

El duelo se recibe en las casas mortuorias y se despiden en el cementerio.

Butacas, 2 rs.—Anfiteatro y delanteras de paraíso, 1 real.—Entrada al piso bajo, 2 rs.—Id. al paraíso 1.

Por la noche.—37 de abono. Sesta representación de la grandiosa zarzuela fantástica de gran espectáculo, en prosa y verso, dividida en tres actos y once cuadros, «Suzana de oro.»

Cada cuadro tiene su título particular.—1.º La aldea.—2.º La aparición.—3.º Todos felices.—4.º Ebe usied millones.—5.º Diógenes.—6.º La cabaña.—7.º Los espejos.—8.º Ni por esas.—9.º Virtuti et merito.—10.º Vamos despertando.—11.º Apoteosis.

PRECIOS.—Proscenios, 30 rs.—Palcos principales, plateas y de luto, 20.—Butacas con entrada, 6.—Anfiteatro con id. 4.—Delanteras de paraíso 3.—Entrada principal, 4 rs.—Id. de paraíso, 2.—A las 8.

PLAZA DE TOROS.

Con superior permiso y si el tiempo no lo impide tendra lugar hoy una magnífica corrida de novillos de los señores D. Manuel Díaz Lavi, para librarle de la quinta.

Se picaran, banderillearán y matarán seis hermosos novillos de la acreditada ganadería de D. Segundo Bartolomé Medrano.

Espadas.—Antonio Fuentes (Hito) de Córdoba.—Manuel Díaz Lavi (El Habanero) de Cádiz.—Manuel Molina, hermano de Lagarajo, de Córdoba.

Picadores.—Rafael Rodríguez (Juanito)—Ricardo Luque y Joaquín Vizcaya, todos de Córdoba.

Banderilleros.—Juan Díaz Lavi, de Cádiz.—Rafael Bejarano (Pasero) de Córdoba.—Rafael Luque.—Rafael Manene.—Rafael Ramos.

PRECIOS.—Entrada general, sin distinción de sol ni sombra, 3 rs.—Palcos sin entrada, 30 rs., y con ocho entradas, 50 rs.—Asientos de cajón con entrada, 4 rs.—Barandillas con entrada, 5.

Las puertas se abrirán a la una y media y la función empezará a las tres.

Correo de ayer.

De los periódicos de Madrid, copiamos las noticias siguientes:

—La recepción verificada ayer a la una de la tarde en el régio alcazar ha sido la más numerosa de cuantas se han celebrado hasta ahora.

Tarea inmensa, si no imposible, sería consignar nombres propios, pues centenares de personas han acudido hoy a ofrecer el homenaje de sus respetos a lo monarca.

Para que puedan formarse una idea aproximada nuestros lectores, les diremos que han concurrido los ministros, todos los grandes de España, los principales títulos de nuestra aristocracia, los capitanes generales de ejército que se encuentran en Madrid, los maestranes de provincias que han llegado a esta capital con motivo de las fiestas reales, caballeros de las órdenes militares, comisiones de las diputaciones de provincias, de los cuerpos colegisladores, diputados y senadores, de todos los centros oficiales que existen en Madrid, directores ge-

nerales de dichos centros, los de las armas al frente de los respectivos cuerpos de las direcciones de sus cargos, políticos de todos matices, y muchos particulares que sin carácter alguno oficial se mezclaron en la concurrencia, para ver de cerca a la encantadora y gentil dama que ha elegido para esposa S. M. el rey.

La recepción se ha verificada en el salon del trono. Este estaba ocupado por SS. MM., rodeados del gobierno y de los individuos y damas de la alta servidumbre.

A los lados del sólo se encontraban la princesa de Asturias, sus augustas hermanas y los señores duques de Montpensier con sus hijas.

S. M. el rey vestía el uniforme de capitán general de ejército, luciendo la gran banda de San Fernando y el collar del Tison de oro. La reina vestía un lindísimo traje de raso blanco, con un precioso adorno formado de guirnalda de flores, y lucía la rica corona de brillantes regalada de S. M. el rey D. Francisco de Asis. El señor duque de Montpensier vestía el uniforme de capitán general de ejército. La princesa de Asturias, S. A. la duquesa de Montpensier y las infantas hermanas del rey vestían elegantes trajes de corte.

A las dos comenzó la recepción de las damas, y es inútil decir a nuestros lectores que todas ellas rivalizaban en el lujo de sus trajes, en el gusto de sus tocados, y en la riqueza de sus adornos.

Todas ellas demostraban hoy que habían arrinconado los elegantes trajes que han lucido en otras recepciones, para exhibir otros nuevos, superiores en coste y hechos a la vista de los últimos adelantos de la moda.

En los semblantes de todas se reflejaba la satisfacción que experimentaban al contemplar el rostro radiante de alegría de la bella y elegante reina de España.

El golpe de vista que ofrecía hoy el salon del trono era indescriptible. Desde el uniforme del capitán general de ejército hasta el severo frac, desde la rica cascaca del grande de España, hasta la majestuosa toga del letrado, a cada momento confundidos, formaban un admirable contraste.

A pesar de ser vastísimos el local donde se celebraba la recepción oficial y los salones contiguos, apenas eran capaces para contener la numerosísima concurrencia que hoy ha asistido a la régia morada.

Todas cuantas han concurrido a la recepción se lamentaban de no haberse podido detener mas tiempo para poder disfrutar de la graciosa sonrisa de los monarcas, muestra inequívoca de su cariño a sus leales súbditos. Todos, estos como seguros de ello, han ahogado en sus pechos el deseo ardiente de romper la etiqueta para prorumpir en entusiastas vivas.

Los miles de curiosos que desde la plaza de Oriente, plaza de la Armería y calle Mayor, visian salir de Palacio a los que han concurrido a la recepción, se fijaban en los semblantes de todos y como queriendo participar de su agradable impresión.

Las gentes forasteras, y muy especialmente las mujeres, al divisar los carruajes que conducían a las damas de nuestra aristocracia, abanionaban el sitio donde se encontraban, salían al encuentro de los coches y las seguían corriendo, con objeto de llegar a tiempo de admirar sus lujosos trajes. Cada uno de estos arrancaba un grito de admiración de los sencillos aldeanos, que palmoteaban llenos de gozo, volviendo la vista hácia los demás curiosos y con franca alegría exclamaban: «lo he visto mejor que nadie. Ya no me muero sin haberlo visto.»

Desde el salon del trono se dirigían hoy los que han acudido a la recepción, a las habitaciones ocupadas por su magostad la reina doña María Cristina y D. Francisco de Asis, donde estos recibían.

Volvemos a repetir lo que al principio de esta reseña decimos: la recepción de ayer dejará impercedero recuerdo en todos los que a ella han asistido, pues ha sido la más brillante y la más numerosa que ha presenciado el pueblo de Madrid.

Durante la recepción, una música militar ha entretenido agradablemente a los muchos curiosos que hablan en la plaza de la Armería, ejecutando piezas escogidas.

El cuerpo diplomático, así como los representantes que han venido de las potencias extranjeras, han asistido a la recepción, que terminó a las tres y media de la tarde.

El ministro de la guerra pondrá mañana a la firma de S. M. algunos decretos de carácter personal.

En los círculos militares se decía hoy que serán promovidos al empleo inmediato los mariscales de campo señores Terreros y 7 rillo, y los brigadieres Sres Molins y Jórdoba.

Imprenta del Diario de Córdoba.

